

CARLOS MORO

PRESIDENTE Y FUNDADOR BODEGAS FAMILIARES MATARROMERA

Por Pablo Martínez

LAS MARCAS SON LA IMAGEN DE UN PAÍS, YA QUE CONSTITUYEN UN FACTOR DE GRAN RELEVANCIA PARA MEDIR LA SALUD Y LA COMPETITIVIDAD DE UNA ECONOMÍA. DESDE SU CREACIÓN EN 1999, EL FORO DE MARCAS RENOMBRADAS ESPAÑOLAS (FMRE) TRABAJA PARA DEFENDER ESA IMPORTANCIA DE LA MARCA Y DE LA INTERNACIONALIZACIÓN PARA NUESTRAS EMPRESAS.



Foro de Marcas Renombradas Españolas

¿Qué supone para Bodegas Familiares Matarromera estar dentro del Foro de Marcas Renombradas?

Para nosotros es un orgullo formar parte del Foro de Marcas Renombradas. Siempre hemos apoyado la “Marca España”, desde nuestros inicios, y somos conscientes de la responsabilidad de llevar nuestro país por bandera en los más de 80 países donde estamos presentes

¿Qué entienden por Marca España?

Es una gran responsabilidad ser defensor de la marca y refrendar los valores de confianza y gran calidad que representa. Creo que en nuestro país tendría que haber más unión para adentrarnos con mucha mayor fuerza en los mercados exteriores bajo el paraguas de la marca España.

Cuentan actualmente con once bodegas en siete Denominaciones de Origen. ¿Cómo coordinan un catálogo tan amplio para su producción y distribución?

No es fácil; son once bodegas muy cualitativas, cada una con su alma y particularidad. Para producir un buen vino necesitas una buena materia prima, sin una excelente uva no hay nada que hacer. Venderlo no es fácil, ni mucho menos, pero cuando un vino va avalado por una gran calidad, el camino es más fácil.

¿Cómo integra Bodegas Familiares Matarromera la sostenibilidad en su proceso de elaboración de vino y qué medidas toma para minimizar su impacto ambiental?

“Debemos respetar la tradición y ayudarnos de la alta tecnología para elaborar vinos de calidad”



Hasta no hace muchos años, creíamos ilimitados los recursos naturales, la energía, y no había conciencia de las graves consecuencias medioambientales del triángulo de “producir, usar y tirar”. La economía circular habla de reciclar, de mantener el ciclo de vida de productos y recursos, de mirar más allá y romper con la visión cortoplacista de que el medio ambiente lo soporta todo y los recursos son

tiene hacia este modelo económico. Todos los agentes sociales debemos estar implicados y caminar juntos hacia el mismo objetivo.

No debemos mirar hacia otro lado ante el cambio climático. Todas las instituciones, tanto públicas como privadas, deben involucrarse. Este es el momento adecuado para hacerlo, siguiendo una estrategia bien definida.

“Todas las instituciones, tanto públicas como privadas, deben involucrarse. Este es el momento adecuado para hacerlo, siguiendo una estrategia bien definida”

ilimitados. Las empresas tenemos no solo la responsabilidad moral de contrarrestar el impacto negativo que nuestra actividad genera en el entorno, sino también de apostar por una forma de producir más equilibrada, más responsable, más eficaz y más eficiente, apoyándonos siempre en la innovación.

Los empresarios debemos tomar muy a cuenta la necesidad de cambio y explotar los beneficios que la transformación de nuestras compañías

Ante todo, somos viticultores y agricultores, y todo lo que hacemos para ser más sostenibles es por obligación para con la tierra, porque tenemos la obligación de cuidarla. También es muy importante el legado que dejaremos a nuestros sucesores, y por eso creo que lo más importante a tener en cuenta es el respeto por la tierra que nos lo da todo.

No es sino el compromiso que tenemos con la tierra lo que nos empuja a agradecerle todo lo que nos brinda,

y tomo como un reto personal el hecho de dedicar esa inversión a investigar en obtener todo el rendimiento posible, y si eso sirve para poder ofrecer nuevos productos que mejoren, entre otros, la calidad de vida de las personas, bienvenido sea.

¿Cómo se beneficia Bodegas Familiares Matarromera de la aplicación de la última tecnología en la producción de vino? ¿Qué importancia tiene este aspecto para garantizar un vino de calidad?

De forma muy positiva. No es un proceso fácil, porque la tendencia general es hacer las cosas de la manera más cómoda. Cambiar esa tendencia es lo complicado.

Creo que tradición y modernidad forman parte de un mismo concepto. Debemos respetar la tradición y ayudarnos de la alta tecnología para elaborar vinos de calidad. Son conceptos intrínsecos a nuestra filosofía desde el principio. Mi formación como ingeniero agrónomo me dio el conocimiento necesario para aplicar por ejemplo las energías alternativas cuando construimos nuestras bodegas, como caldera de biomasa, placas solares...

Fuimos pioneros en Europa en calcular la huella de carbono de nuestros vinos, para poder así reducir ese impacto sobre el medio ambiente y contribuir a dejar un mundo mejor a las generaciones futuras.

¿Qué valoración hace del primer semestre de 2023 y cómo espera que termine este año?

Se ha comportado bastante bien, con continuidad de la tendencia de meses pasados. El mercado asiático comienza a reactivarse, el canal Horeca en España sigue fuerte y con buenas expectativas de turismo.

Está subiendo el consumo de los vinos de alta calidad y se está incrementando el consumo de vinos blancos y rosados, además del aumento muy significativo del consumo de vinos sin alcohol, cada vez más asentados en el mercado.